

## RENÉ DESCARTES

### INTRODUCCIÓN.

En Descartes se dan dos influencias:

1. La crisis en la filosofía renacentista, lo que justifica, en parte, que asuma la duda como elemento del método para superar el escepticismo de la época.
2. La revolución científica de Kepler y Galileo, desde el punto de vista metodológico, por el racionalismo y matematicismo de sus presupuestos. Una de las consecuencias que trajo la Nueva Ciencia fue la reflexión sobre el método científico; sobre esta cuestión reflexionaron Bacon, Galileo y Descartes; Bacon destaca el aspecto empírico de la nueva ciencia, mientras que Galileo y Descartes destacan el aspecto racional; estas dos posiciones dan lugar, en el siglo XVII, a dos escuelas que se enfrentan en el análisis del problema del conocimiento: **racionalismo y empirismo**

CARACTERÍSTICAS del RACIONALISMO	CARACTERÍSTICAS del EMPIRISMO
1. La "razón" es la única fuente de conocimiento. Defienden la primacía de la razón y que ésta es origen y el fundamento de la verdad.	1. La experiencia es la única fuente de conocimiento. El origen y el fundamento del conocimiento es la experiencia sensible.
2. Criterio de verdad: la evidencia racional.	2. Criterio de verdad: la evidencia sensible.
3. El conocimiento de la realidad puede ser construido deductivamente a partir de ciertas ideas y principios evidentes.	3. El conocimiento no trasciende los límites de la experiencia; se confía en la razón, <u>pero dentro</u> de los límites de la experiencia.
4. Las ideas y principios evidentes son innatos al entendimiento; éste los posee en sí mismo al margen de toda experiencia sensible.	4. Las ideas y principios mentales no son innatos, sino adquiridos, es decir, rechazan las ideas innatas.
5. La matemática (sistema deductivo) se impone como modelo del saber racional.	5. Las ciencias empíricas (la física, modelo inductivo) son su modelo del saber filosófico.
6. Confían en la razón para alcanzar un conocimiento válido de la totalidad de lo real.	6. Rechazan la metafísica especulativa porque su "saber" está + allá de la experiencia.

### OBJETIVO Y PUNTO DE PARTIDA DE LA FILOSOFÍA CARTESIANA.

El escepticismo renacentista afirmaba la imposibilidad de alcanzar el conocimiento verdadero por la insuficiencia de la razón. Descartes se enfrenta a este escepticismo sobre todo en el terreno del conocimiento. Afirma que la verdad y la certeza son alcanzables para la razón; que existe la verdad absoluta y que alcanzarla es el objetivo de la filosofía. Quiere construir un sistema de filosofía que sea sólido: con fundamentos sólidos (aceptando sólo lo evidente) y que posea fortaleza interna. Para superar el escepticismo. Para ello cree que es necesario partir de cero y confiar en

la razón como único criterio y también es necesario encontrar y aplicar un método adecuado: necesidad del método para conducir adecuadamente nuestra razón. Por que el escepticismo no es producto de la incapacidad de la razón, sino de su errónea utilización.

## LOS PRINCIPIOS DEL CONOCIMIENTO HUMANO

-Punto de partida: la razón es la facultad de distinguir lo verdadero de lo falso. Y ésta es, por naturaleza, igual en todos los hombres. Por tanto, la diversidad de opiniones y su falta de efectividad es consecuencia de una mala utilización de la misma. Es, por tanto, necesario un método que nos ayude a pensar bien. Que esto es así y que es necesario dudar de nuestros conocimientos nos lo demuestra el hecho de que los filósofos no se ponen de acuerdo respecto a los mismos problemas y el hecho de que exista entre los pueblos diversidad de costumbres. También justifica la duda el que resulte necesario desembarazarse de los prejuicios adquiridos mediante el proceso educativo. Hay que partir de cero, mientras no encontremos criterios y verdades indudables.

-La estructura de la razón: la razón es única (por cierto: si la razón es única. las distintas ciencias, en cuanto productos de la razón, constituyen un único saber; luego el método que necesitamos es también único: conjunto de reglas fáciles para conducir bien nuestra razón) y la misma en todos por naturaleza. Por eso, antes de proponer distintas reglas (método) para dirigirla adecuadamente, será necesario establecer cómo funciona. Dos son los modos de conocimiento:

1. **INTUICIÓN**: una especie de "instinto o luz natural" por medio de la cual captamos de manera inmediata, sin posibilidad de duda o error, ideas simples, absolutamente verdaderas porque son evidentes de por sí.
2. **DEDUCCIÓN**: es una enumeración o sucesión de intuiciones, por medio de la cual vamos pasando de una a otra verdad evidente, hasta llegar a la que queremos demostrar.

Si así es como funciona nuestra razón, el método que adoptemos tendrá que respetar este funcionamiento. Dicho de otra forma: las reglas del método deben atenerse a la estructura de la razón.

## EL MÉTODO.

Es un "medio para aumentar gradualmente mi conocimiento y elevarlo poco a poco hasta el punto más alto". Es un "conjunto de reglas fáciles y ciertas que permiten distinguir lo verdadero de lo falso con el menor esfuerzo mental" y posibilita la comprensión de todo lo que pueda ser objeto de conocimiento racional. Los orígenes del método están en la lógica, la geometría y el álgebra (la influencia del método matemático es evidente: lo que busca es universalizar el método de la geometría para todas las ciencias).

1. **REGLA DE LA EVIDENCIA (más que una regla, es una actitud o un principio)**: "no admitir como verdadera cosa alguna que no se sepa con evidencia que lo es, evitando la precipitación y la prevención y aceptando sólo lo que se presenta clara y distintamente al espíritu". Es decir: se adapta la evidencia intelectual como criterio de verdad. Se entiende por

claridad: proposición cuya verdad es inmediatamente reconocible. Se entiende por distinción: sin mezcla de otra idea que la enturbie.

2. **REGLA DEL ANÁLISIS:** "dividir cada dificultad en cuantas partes sea posible y en cuantas requiera su mejor solución". Es decir: es el análisis o división del problema. Se trata de llegar a las ideas simples, claras y distintas, aprensibles por la intuición.
3. **REGLA DE LA SÍNTESIS:** "conducir ordenadamente los pensamientos" empezando por los más simples y fáciles de conocer para ascender gradualmente a las más complejas. Es el momento de la deducción, a partir de las ideas simples que hemos captado intuitivamente tras el análisis.
4. **REGLA DE LA ENUMERACIÓN:** "hacer en todo unos recuentos tan integrales y unas revisiones tan generales que se llegue a estar seguro de no omitir nada". Es decir: recuento del análisis y revisión de la síntesis.

El método cartesiano, de clara explicación matemática, es el único adecuado, pues el análisis y la síntesis se corresponden respectivamente a los dos modos de conocimiento: la intuición y la deducción. Por ello, la aplicación del método a la filosofía resulta justificada.

El objetivo de D. es encontrar verdades absolutamente ciertas e indubitables que permitan fundamentar el edificio del conocimiento verdadero. Para encontrar tales verdades D. elabora el método. Pero, ¿por dónde empezar la búsqueda? Exigir un punto de partida absolutamente verdadero obliga a un proceso de crítica y eliminación de todos aquellos conocimientos que no posean una certeza absoluta, más allá de cualquier posibilidad de duda.

### LA DUDA METÓDICA.

"Para examinar la verdad es necesario poner todas las cosas en duda tanto como se pueda". "Tomaremos como falso todo aquello de lo que sea posible dudar"; tomaremos como verdadero "todo aquello que a pesar de esta precaución nos parezca manifiestamente verdadero". El resultado será "lo más cierto y seguro que es posible conocer". Por principio metodológico destruiremos las proposiciones sobre las que descansan las opiniones antiguas, aunque no sean manifiestamente falsas, bastará que encontremos alguna razón para dudar. Este primer paso lo denominaremos "duda metódica" porque es el resultado de la aplicación del primer precepto del método. La duda cartesiana es: metódica (no debe ser considerada como real, si no como instrumento metódico para hallar una verdad que pueda ser el punto de partida del edificio del conocimiento), no escéptica (no es una duda parecida a la del escepticismo ya que no es doctrinal sino una duda requerida por el método y momentánea), provisional (sólo dura un tiempo, no es definitiva), teórica (alcanza a los conocimientos teóricos pero no a los del ámbito moral pues no podemos permanecer "irresolutos") y universal (incluye todos los conocimientos teóricos). Ahora bien, ¿es realmente universal? Sí, aunque hay que tener en cuenta tres excepciones que quedarán expresamente más allá del alcance de la duda metódica.

### Excepciones de la duda:

1. Las creencias religiosas: basadas fundamentalmente en el ámbito de la fe, no tienen su base en la razón, aunque ésta la asista.
2. El orden político y social: todo lo que atañe a lo público por temor a la anarquía le impedirá alentar cualquier veleidad revolucionaria en política, preservando así las creencias y normas que fundamentan el orden político y social del tipo de subversión que la duda metódica podría introducir en el terreno especulativo.
3. La moral: Si bien es posible suspender el juicio en el ámbito teórico, no es posible hacer lo mismo en el ámbito moral. Someter nuestras creencias morales a la duda metódica nos obliga a dotarnos, mientras tanto y hasta que no alcancemos una moral definitiva, de una **Moral Provisional**, a fin de “no permanecer irresolutos” en nuestras acciones. Los preceptos o máximas que componen tal moral provisional son según D. los siguientes:
  - a. 1ª Máxima: obedecer las leyes y costumbres del país donde se vive. En lo demás, seguir las opiniones más moderadas, tomando como modelo a los más sensatos de cuantos nos rodean y considerar conducta extrema aquella que proviene de una opinión que coarta la libertad o parte de ella.
  - b. 2ª Máxima: constancia, siendo firmes y decididos en las acciones. Con la firmeza al menos se llega a algún sitio, así no demoraremos las acciones y seguir lo más “probable” como si fuera verdadero. Liberarse de remordimientos, inconstancia, inacción,..
  - c. 3ª Máxima: vencerse a sí mismo antes que a la fortuna. Como nada está en nuestro poder, salvo nuestros propios pensamientos, conviene limitar nuestros deseos a lo que es posible conseguir, haciendo de la necesidad virtud.
  - d. 4ª Máxima: emplear la vida en el cultivo de la razón. La adquisición de verdades es una fuente de satisfacciones. La razón es el fundamento de las 3 máximas anteriores. La voluntad es determinada por el entendimiento: “basta con juzgar correctamente para obrar bien”.

Aunque calificada esta moral como “provisional”, D. nunca más la alteró sustancialmente, por tanto acabó siendo su “moral definitiva”.

### Motivos de la duda:

1. Conocimiento de los sentidos: los sentidos nos ponen en contacto con el mundo material y nos proporcionan un conocimiento de las cosas que solemos aceptar como verdadero. Pero sabemos que a veces los sentidos engañan (ilusiones y alteraciones perceptivas). Si bien no podemos afirmar que los sentidos nos engañan siempre, las experiencias del engaño nos han de llevar a concluir que el conocimiento proporcionado por ellos es falaz o, como mucho, probable, y lo probable no es absolutamente verdadero. Así pues debemos dudar de que las cosas sean como las percibimos. Ahora bien, ¿debemos dudar también

de la existencia de las mismas cosas que percibimos? Esto lo explica D. en la segunda razón de duda:

2. En cuanto a la existencia de una realidad externa (las cosas materiales, nuestro propio cuerpo) distinta de mí: según D. no hay indicios concluyentes para distinguir con claridad el sueño de la vigilia. Esto nos permite pensar que podemos estar dormidos y que las percepciones sensibles no son más que representaciones del sueño. Este 2º motivo de duda llega mucho más lejos que el 1º: no sólo debemos dudar de que las cosas sean como las sentimos, sino de la existencia misma de esas cosas, incluso de nuestro propio cuerpo y del mundo material.
3. Aparentemente nos quedan a salvo de los 2 motivos anteriores de duda, las verdades matemáticas. Sin embargo, D. añade un tercer motivo de duda, aún más radical y extremo, tanto que él mismo lo llama "duda hiperbólica o exagerada" la "Hipótesis del Genio Maligno": nadie le impide pensar que yo haya sido creado defectuosamente en mis capacidades intelectuales por un genio maligno, engañoso y poderoso, de tal manera que mi entendimiento se equivoca necesariamente cuando piensa que ha alcanzado la verdad. Este tercer paso es de extrema radicalidad, es una hipótesis improbable pero no imposible  
Fijaos como la aplicación de la duda es cada vez más radical y como parece que tengamos que concluir que no existe ninguna verdad de la que sea imposible dudar. Esto es así, de momento.

## FORMULACIÓN Y FUNDAMENTACIÓN DEL CRITERIO DE VERDAD

-La primera verdad y el criterio de certeza: El rechazo de todo (por dudoso) pone de manifiesto la primera verdad: "Pienso, luego existo" ("cogito, ergo sum"; a partir de aquí lo llamaremos: "el cogito"): si no soy es imposible pensar. Proposición cuya claridad y distinción aparece en la mente de modo intuitivo, sin mediar ningún proceso de demostración. No se trata sólo de la primera verdad, sino también del criterio de certeza: dirá que todo lo que yo perciba con igual claridad y distinción será verdadero y podré afirmarlo con inquebrantable certeza.

-Las ideas: hay que tener en cuenta que la duda sigue vigente y que el "pienso, luego existo" sólo garantiza mi existencia como "cosa que piensa" ("res cogitans"). Ahora tendremos que demostrar que también existen otras cosas, lo que llamamos "realidad": ¿cómo deducimos la existencia de la realidad extramental –fuera de la mente- a partir del cogito? Se trata del llamado: problema del SOLIPSISMO. No contamos más que con el cogito y de ahí debemos partir. Si lo recapitulamos observamos que contamos con dos elementos:

1. El yo, entendiéndolo como actividad del pensamiento..
2. Las ideas que piensa el yo.

Analicemos las ideas que piensa el yo (puesto que el pensamiento como actividad sólo nos permite afirmar nuestra propia existencia como sujetos pensantes). Las ideas pueden ser vistas:

1. Como actos mentales: "si tales ideas se consideran sólo como ciertos modos de pensar, no reconozco entre ellas ninguna diferencia o desigualdad y todas parecen proceder de mí de una misma manera".
2. Como representaciones de cosas, en tanto que tienen un contenido representativo: "pero si las considero como imágenes que representan, unas una cosa ,y otras otra, es evidente que son muy diferentes unas de otras". Además, debe subrayarse que si consideramos las ideas como imágenes que representan diversas cosas, entonces ha de admitirse que son muy diversas unas de otras ya que representan cosas que pertenecen a diversos órdenes de realidad, pues unas representan sustancias y otras modos o accidentes; en consecuencia, puede afirmarse que las primeras poseen más realidad objetiva que las segundas, pues éstas dependen de aquéllas. Hablar de diversa realidad objetiva de las ideas equivale a reconocer que las ideas en cuanto cuadros o imágenes de las cosas, participan por representación de más o menos grados de ser o perfección. Si Descartes destaca esto es porque defiende que la realidad objetiva de una idea es recibida de alguna causa en la cual ha de haber tanta realidad formal, al menos, cuanta realidad objetiva contiene la idea. Por ello, si Descartes desea probar que no está solo habrá de revisar las diversas ideas que posee y, a la vez, tendrá que indagar si él puede ser causa de todas ellas.

Hay tres clases de ideas:

1. Adventicias: aquellas que "parecen" provenir de nuestra experiencia externa. (decimos "parecen" porque aún no nos consta la existencia de una realidad exterior). Podría haber una potencia en mí que produjera tales ideas sin necesidad de nada exterior, tal como ocurre en el sueño.
2. Facticias: aquellas que construye la mente a partir de otras ideas. Estas tampoco nos sirven para solucionar el problema del solipsismo, puesto que admitimos de entrada, que nosotros somos su causa.
3. Innatas: las que el entendimiento posee por naturaleza. Estas ideas son pocas, pero las más importantes y es afirmación fundamental del racionalismo el que debemos consumir el edificio de nuestro conocimiento a partir de ellas.

## DIOS y LOS ARGUMENTOS DE LA EXISTENCIA DE DIOS

-La existencia de Dios: entre las ideas innatas Descartes descubre la idea de Infinito que identifica con la idea de Dios. Con argumentos convincentes demuestra que la idea de Dios no es adventicia (y no lo es, evidentemente, porque no poseemos experiencia directa de Dios). Con argumentos menos convincentes se esfuerza en demostrar que tampoco es facticia (invierte el análisis clásico: la idea de infinitud no se "construye" a partir de la de finitud, porque la idea de finitud presupone la de infinitud). Una vez establecido que la idea de Dios es innata, pasa a demostrar la existencia de Dios a partir de la idea innata de Dios, es decir: su existencia objetiva a partir de su existencia subjetiva como idea.

1. **Argumento de la causalidad** aplicada a la idea de infinito (Dios): la idea como realidad objetiva o representación de una cosa, ha de tener una causa real que sea proporcional a la idea. La idea de un ser infinito no puede haber sido causada por mí mismo, puesto que yo soy un ser finito, sino que debe haber sido causada por un ser cuya realidad formal, o sea, su realidad en *acto* sea proporcional a la idea, en suma, por un ser infinito. De donde se infiere que ese ser infinito existe.
2. **El argumento de Dios como causa de mí ser**: en mi mente hay una idea de perfección infinita. Si yo fue la causa de la realidad objetiva de la idea de perfección, mi realidad formal o en acto debería ser proporcional a esa idea. En ese caso podría darme a mí mismo la perfección que deseo y que es evidente que no poseo. Por tanto, si poseo la idea de perfección, y no poseo la perfección que pudiera ser su causa, yo no puedo ser la causa de esa idea. De esto se desprende que la causa de mi idea de perfección es alguien tan perfecto, al menos, como la idea de perfección que yo poseo, y que la ha puesto en mí, y este ser no puede ser más que Dios.
3. **Argumento ontológico** Dios es el ser más perfecto. El ser más perfecto debe existir, pues, de lo contrario, podríamos pensar un ser mayor o más perfecto que Él y no sería el más perfecto. En consecuencia existe.

## CONSECUENCIAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS

Una vez demostrada la existencia de Dios, podemos desmontar la duda metódica: puesto que Dios existe y es infinitamente perfecto, también posee las perfecciones de la bondad y veracidad así pues, no puede permitir que me engañe al creer que el mundo existe, luego el mundo existe Dios sí permite que, a veces, nos engañemos, pero su existencia garantiza que no lo hagamos siempre. ¿De dónde proviene el error? No de Dios ni de: nuestra razón (la existencia de Dios supone un rechazo de la hipótesis del genio maligno y una garantía del criterio de verdad), sino de nuestra voluntad que se precipita o es excesivamente preventiva En. este punto podemos afirmar la existencia de tres "cosas":

1. El yo pensante ("res cogitans"): conocido intuitivamente
2. Dios ("res divina"): conocido deductivamente a partir de las ideas que piensa el yo.
3. Las cosas materiales ("res extensa"): su existencia queda garantizada por la bondad y veracidad de Dios.

## LOS PRINCIPIOS DE LAS COSAS MATERIALES.

-La definición de sustancia: Descartes definió la SUSTANCIA como "una cosa existente que no requiere más que de sí misma para existir". Si tomamos al pie de la letra esta definición, tendríamos que decir que sólo Dios es absolutamente autosuficiente. Por eso, esta definición se predica de Dios unívocamente y de los seres que necesitan de su concurso análogamente. Además de Dios, existen otras dos clases de sustancias: las corpóreas y las pensantes. Ahora bien, nosotros no percibimos directamente las sustancias, sino que las conocemos a través de sus ATRIBUTOS o cualidades. Cada sustancia tie-

ne un atributo principal que constituye su naturaleza y del que dependen todas las demás cualidades. El atributo principal de la sustancia pensante es el PENSAMIENTO; el de la sustancia corpórea es la EXTENSIÓN. Ahora bien, los atributos no se nos presentan de un modo en general, sino de algún modo en particular, modo que puede variar. Siempre pensamos, pero no siempre pensamos lo mismo; todas las cosas corpóreas son extensas, pero no lo son siempre del mismo modo. Descartes llama MODO a las modificaciones variables de los atributos del pensamiento y la extensión. Tenemos, pues: DIOS: "bajo el nombre de Dios entiendo una sustancia infinita, eterna, inmutable, independiente, omnisciente y omnipotente"; HOMBRE (YO): yo no soy, hablando con precisión, sino una cosa que piensa, es decir, un espíritu, un entendimiento o una razón"; COSAS MATERIALES: "encuentro que no se dan en ellas (ideas de las cosas), sino poquísimas cosas que yo concibo clara y distintamente, y son, a saber: la magnitud, o sea la extensión en longitud, anchura y profundidad; y el movimiento".

-Cualidades de las cosas materiales: no todas las cualidades de las cosas que percibimos tienen realidad objetiva. Siguiendo a Galileo y a la nueva ciencia, Descartes distingue:

1. cualidades primarias: sólo existen en los cuerpos lo que percibimos con claridad y distinción y que, además, puede ser expresado matemáticamente: la extensión y el movimiento. Estas cualidades existen objetivamente, independientemente del sujeto que las percibe.
2. Cualidades secundarias: no existen objetivamente en las cosas, son apreciaciones *subjetivas del sujeto* (color, olor...)

Para Descartes, el conocimiento del mundo se limita a las cualidades primarias: a partir de ellas puede deducirse la física y las leyes del movimiento. Esto dará pie a una interpretación mecanicista de la naturaleza.

-La explicación mecanicista del mundo. *Una teoría* mecanicista de la naturaleza es la que no admite más explicación de los fenómenos naturales que los derivados de los movimientos o de combinaciones de movimientos de cuerpos en el espacio. Se concibe la naturaleza como una "máquina" como un todo cuyos movimientos son el resultado de otros movimientos que se transmiten de cuerpo a cuerpo mediante una acción recíproca (e.g.: reloj). Dios ha creado el universo de materia inerte (pura extensión sin movimiento: no hay ningún principio de dinamismo interno en los cuerpos; niega el finalismo de la sustancia corpórea), y la ha dotado de movimiento:

1. la cantidad de materia y movimiento es constante.
2. La materia extensa es indefinidamente divisible (la noción de átomo es contradictoria)
3. No hay diversidad de materias (contra Aristóteles)
4. No existe el vacío: el movimiento se transmite de cuerpo a cuerpo por contacto.
5. Dios es la causa inicial del movimiento (no vuelve a intervenir) y lo ha sometido a unas LEYES:
  - a. Principio de inercia: todo cuerpo en movimiento (o reposo) continúa moviéndose hasta que su movimiento es detenido por otro.
  - b. Dirección del movimiento: todo cuerpo en movimiento tiende a moverse en línea recta.
- a. Ley del choque: "si un cuerpo que se mueve y encuentra a otro cuerpo tiene menos fuerza para continuar moviéndose en línea recta que la que tiene el otro cuerpo para



resistirle, pierde su dirección sin perder nada de su movimiento; y que si tiene más fuerza, arrastra consigo al otro cuerpo, y pierde su movimiento tanto como da al otro".

Esta concepción **MECANICISTA** se aplica a todo el universo, incluido el mundo orgánico: plantas, animales y el propio cuerpo del ser humano son considerados máquinas que se rigen por las leyes universales y necesarias del movimiento.

### EL DUALISMO ANTROPOLÓGICO.

-Dualismo e interacción alma-cuerpo: la teoría de las dos sustancias adquiere una importancia de primer orden en la antropología de Descartes: le permite salvar la LIBERTAD dentro de un universo MECANICISTA. Concibe al ser humano como un compuesto de dos sustancias independientes e irreductibles la una a la otra: a) el ALMA, cuyo atributo es el pensamiento; b) el CUERPO, cuyo atributo es la extensión, Insiste en que, a pesar de estar estrechamente unidos, son diferentes, independientes y el alma puede existir sin el cuerpo, Descartes quiere sustraer, así, al alma del cumplimiento de las LEYES NECESARIAS del universo MECANICISTA. Sólo así es posible la LIBERTAD que reside en el ALMA, que por naturaleza es distinta al cuerpo, concebido como simple máquina y sometido a las leyes mecánicas de la física Esta teoría plantea un problema ¿cómo explicar la estrecha y evidente relación ente alma y cuerpo? Es un problema a para todas las teorías dualistas Descartes ofrece una insatisfactoria explicación de tipo fisiológico: la interacción alma-cuerpo se produce en la glándula pineal.

-Las pasiones del alma: Afirma que la relación entre alma y cuerpo es como un combate entre APETITOS Y PASIONES propios del cuerpo, y la RAZÓN Y LA VOLUNTAD, facultades del alma.

1. ¿qué son y cuál es la causa de las pasiones?: son percepciones, sentimientos o emociones que se dan en nosotros y que afectan al alma, pero no se originan en ella, sino en el cuerpo, causadas por fuerzas vitales y tendencias. Son involuntarias (se imponen); son irracionales (la VOLUNTAD debe someterlas a control).
2. ¿cómo influyen en el alma?: puesto que quieren imponerse, la fuerza del alma consiste en controlar y dirigir las pasiones. Estas no son siempre, malas pero sus "exigencias" e inmediatez obligan a la voluntad a encauzarlas racionalmente: no son ni buenas ni malas, aunque sí su uno.
3. ¿cómo responde el alma frente a las pasiones?: la RAZÓN es la encargada de proporcionar el CONOCIMIENTO y los JUICIOS para que la VOLUNTAD pueda conducir adecuadamente las acciones de la vida (influencia de los estoicos)

-La libertad: la libertad reside en el alma, porque al no ser sustancia extensa no está sometida al dictado de las leyes necesarias de la mecánica. El alma tiene dos funciones:

1. ENTENDIMIENTO: es la facultad de pensar, de tener intuiciones de las verdades claras y distintas.
2. La VOLUNTAD es la facultad de afirmar o negar, que Descartes identifica con la LIBERTAD. La teoría de la VOLUNTAD es muy importante: porque de ella deriva su teoría del

ERROR; y porque en ella reside la LIBERTAD (incluso la posibilidad de errar se deriva de la libertad)

La libertad, para Descartes, es algo evidente (es una idea innata) y es la máxima perfección del ser humano: es la característica esencial de la voluntad.

¿Qué es la libertad?: Es la capacidad de elegir entre varias opciones que se nos presentan. La libertad no consiste en la indiferencia entre varias opciones. La indiferencia se debe a la ignorancia del entendimiento. Sólo cuando el entendimiento tiene ideas claras y distintas sobre lo bueno y lo malo, o sobre lo verdadero y lo falso, la voluntad puede elegir con plena libertad. Así pues, a la pregunta ¿qué es la libertad?, Descartes responderá: el sometimiento de la VOLUNTAD al ENTENDIMIENTO. Este sometimiento es la idea central de la ética cartesiana.

## TEXTO 1

Pues en virtud de los razonamientos que acabo de hacer, para conocer la naturaleza de Dios, hasta donde la mía es capaz de conocerla, bastábame considerar todas las cosas de que hallara en mí mismo alguna idea y ver si era o no perfección el poseerlas, y estaba seguro de que ninguna de las que indicaban alguna imperfección está en Dios, pero todas las demás sí están en Él; así veía que la duda, la inconstancia, la tristeza y otras cosas semejantes no pueden estar en Dios, puesto que mucho me holgara yo de verme libre de ellas. Además, tenía yo ideas de varias cosas sensibles y corporales, pues aun suponiendo que soñaba y que todo cuanto veía e imaginaba era falso, no podía negar, sin embargo, que esas ideas estuvieran verdaderamente en mi pensamiento. Mas habiendo ya conocido en mí muy claramente que la naturaleza inteligente es distinta de la corporal, y considerando que toda composición denota dependencia, y que la dependencia es manifiestamente un defecto, juzgaba por ello que no podía ser una perfección en Dios el componerse de esas dos naturalezas, y que, por consiguiente, Dios no era compuesto; en cambio, si en el mundo había cuerpos, o bien algunas inteligencias u otras naturalezas que no fuesen del todo perfectas, su ser debía depender del poder divino, hasta el punto de no poder subsistir sin él un solo instante.

Quise indagar luego otras verdades; y habiéndome propuesto el objeto de los géometras, que concebía yo como un cuerpo continuo o un espacio infinitamente extenso en longitud, anchura y altura o profundidad, divisible en varias partes que pueden tener varias figuras y magnitudes y ser movidas o trasladadas en todos los sentidos, pues los géometras suponen todo eso en su objeto, repasé algunas de sus más simples demostraciones, y habiendo advertido que esa gran certeza que todo el mundo atribuye a estas demostraciones se funda tan sólo en que se conciben con evidencia, según la regla antes dicha, advertí también que no había nada en ellas que me asegurase de la existencia de su objeto, pues, por ejemplo, yo veía bien que, si suponemos un triángulo, es necesario que los tres ángulos sean iguales a dos rectos; pero nada veía que me asegurase que en el mundo hay triángulo alguno; en cambio, si volvía a examinar la idea que yo tenía de un ser perfecto, encontraba que la existencia está comprendida en ella del mismo modo que en la idea de un triángulo está comprendido el que sus ángulos sean iguales a dos rectos, o en la de una esfera el que todas sus partes sean igualmente distantes del centro, y hasta con más evidencia aún; y que, por consiguiente, tan cierto es por lo menos que Dios, que es ese ser perfecto, es o existe, como lo pueda ser una demostración de geometría.

Pero si hay algunos que están persuadidos de que es difícil conocer lo que sea Dios, y aun lo que sea el alma, es porque no levantan nunca su espíritu por encima de las cosas sensibles y están tan acostumbrados a considerarlo todo con la imaginación —que es un modo de pensar particular para las cosas materiales— que lo que no es imaginable les parece no ser inteligible. Lo cual está bastante manifiesto en la máxima que los mismos filósofos admiten como verdadera en las escuelas, y que dicen que nada hay en el entendimiento que no haya estado antes en el sentido [Nihil est in intellectu, quod non prius fuerit in sensu], en donde, sin embargo, es cierto que nunca han estado las ideas de Dios y del alma; y me parece que los que quieren hacer uso de su imaginación para comprender esas ideas, son como los que para oír los sonidos u oler los olores quisieran emplear los ojos; y aún hay esta diferencia entre aquéllos y éstos: que el sentido de la vista no nos asegura menos de la verdad de sus objetivos que el olfato y el oído de los suyos, mientras que ni la imaginación ni los sentidos pueden asegurarnos nunca cosa alguna, como no intervenga el entendimiento.

R. DESCARTES, Discurso del método, Parte IV

CUESTIONES: (1ª: 2 puntos / 2ª: 2 puntos / 3ª: 1 punto / Redacción: 5 p)

1. Sintetiza las ideas del texto mostrando en tu resumen la estructura argumentativa o expositiva desarrollada por el autor.
2. Define el término “imaginación” y “entendimiento” partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con el conocimiento que tengas de la filosofía del autor.
3. REDACCIÓN: Duda y criterio de verdad en Descartes.
4. Comenta brevemente cualquier aspecto del pensamiento del autor que juzgues importante en alguno de estos sentidos: por su relación con otros filósofos, con hechos históricos relevantes del autor o con rasgos del mundo contemporáneo.

## TEXTO 2

Pero tan pronto como hube adquirido algunas nociones generales de la física y comenzado a ponerlas a prueba en varias dificultades particulares, notando entonces cuán lejos pueden llevarnos y cuán diferentes son de los principios que se han usado hasta ahora, creí que conservarlas ocultas era grandísimo pecado, que infringía la ley que nos obliga a procurar el bien general de todos los hombres, en cuanto ello esté en nuestro poder. Pues esas nociones me han enseñado que es posible llegar a conocimientos muy útiles para la vida, y que, en lugar de la filosofía especulativa, enseñada en las escuelas, es posible encontrar una práctica, por medio de la cual, conociendo la fuerza y las acciones del fuego, del agua, del aire, de los astros, de los cielos y de todos los demás cuerpos, que nos rodean, tan distintamente como conocemos los oficios varios de nuestros artesanos, podríamos aprovecharlas del mismo modo, en todos los usos a que sean propias, y de esa suerte hacernos como dueños y poseedores de la naturaleza. Lo cual es muy de desear, no sólo por la invención de una infinidad de artificios que nos permitirían gozar sin ningún trabajo de los frutos de la tierra y de todas las comodidades que hay en ella, sino también principalmente por la conservación de la salud, que es, sin duda, el primer bien y el fundamento de los otros bienes de esta vida, porque el espíritu mismo depende tanto del temperamento y de la disposición de los órganos del cuerpo, que, si es posible encontrar algún medio para hacer que los hombres sean comúnmente más sabios y más hábiles que han sido hasta aquí, creo que es en la medicina en donde hay que buscarlo. Verdad es que la que ahora se usa contiene pocas cosas de tan notable utilidad; pero, sin que esto sea querer despreciarla, tengo por cierto que no hay nadie, ni aun los que han hecho de ella su profesión, que no confiese que cuanto se sabe, en esa ciencia, no es casi nada comparado con lo que queda por averiguar y que podríamos librarnos de una infinidad de enfermedades, tanto del cuerpo como del espíritu, y hasta quizá de la debilidad que la vejez nos trae, si tuviéramos bastante conocimiento de sus causas y de todos los remedios, de que la naturaleza nos ha provisto. Y como yo había concebido el designio de emplear mi vida entera en la investigación de tan necesaria ciencia, y como había encontrado un camino que me parecía que, siguiéndolo, se debe infaliblemente dar con ella, a no ser que lo impida la brevedad de la vida o la falta de experiencias, juzgaba que no hay mejor remedio contra esos dos obstáculos, sino comunicar fielmente al público lo poco que hubiera encontrado e invitar a los buenos ingenios a que traten de seguir adelante, contribuyendo cada cual, según su inclinación y sus fuerzas, a las experiencias que habría que hacer, y comunicando asimismo al público todo cuanto averiguaran, con el fin de que, empezando los últimos por donde hayan terminado sus predecesores, y juntando así las vidas y los trabajos de varios, llegásemos todos juntos mucho más allá de donde puede llegar uno en particular.

Y aun observé, en lo referente a las experiencias, que son tanto más necesarias cuanto más se ha adelantado en el conocimiento, pues al principio es preferible usar de las que se presentan por sí mismas a nuestros sentidos y que no podemos ignorar por poca reflexión que hagamos, que buscar otras más raras y estudiadas; y la razón de esto es que esas más raras nos engañan muchas veces, si no sabemos ya las causas de las otras más comunes y que las circunstancias de que dependen son casi siempre tan particulares y tan pequeñas, que es muy difícil notarlas.

R. DESCARTES, Discurso del Método, Parte VI

CUESTIONES: (1ª: 2 puntos / 2ª: 2 puntos / 3ª: 1 punto / Redacción: 5 puntos)

1. Sintetiza las ideas del texto mostrando en tu resumen la estructura argumentativa o expositiva desarrollada por el autor
2. Define el término “Filosofía especulativa” y “experiencias” partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con el conocimiento que tengas de la filosofía del autor
3. REDACCIÓN: Duda y evidencia del conocimiento en Descartes.
4. Comenta brevemente cualquier aspecto del pensamiento del autor que juzgues importante en alguno de estos sentidos: por su relación con otros filósofos, con hechos históricos relevantes del autor o con rasgos del mundo contemporáneo.

## TEXTO 3

Así, puesto que los sentidos nos engañan a veces, quise suponer que no hay cosa alguna que sea tal como ellos nos la hacen imaginar. Y como hay hombres que se equivocan al razonar, aun acerca de las más sencillas cuestiones de geometría, y cometen paralogismos, juzgué que estaba yo tan expuesto a errar como cualquier otro y rechacé como falsos todos los razonamientos que antes había tomado por demostraciones. Finalmente, considerando que los mismos pensamientos que tenemos estando despiertos pueden también ocurrírsenos cuando dormimos, sin que en tal caso sea ninguno verdadero, resolví fingir que todas las cosas que hasta entonces habían entrado en mi espíritu no eran más ciertas que las ilusiones de mis sueños. Pero advertí en seguida que aun queriendo pensar, de este modo, que todo es falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa. Y al advertir que esta verdad -pienso, luego soy- era tan firme y segura que las suposiciones más extravagantes de los escépticos no eran capaces de conmovérla, juzgué que podía aceptarla sin escrúpulos como el primer principio de la filosofía que buscaba.

Al examinar después atentamente lo que yo era y ver que podía fingir que no tenía cuerpo alguno y que no había mundo ni lugar alguno en el que no me encontrase, pero que no podía fingir por ello que yo no fuese, sino al contrario, por lo mismo que pensaba en dudar de la verdad de las otras cosas se seguía muy cierta y evidentemente que yo era, mientras que, con sólo dejar de pensar, aunque todo lo demás que hubiese imaginado hubiera sido verdad, no tenía ya razón alguna para creer que yo fuese, conocí por ello que yo era una substancia cuya total esencia o naturaleza es pensar, y que no necesita, para ser, de lugar alguno ni depende de ninguna cosa material. De manera que este yo, es decir, el alma por la cual soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo y hasta es más fácil de conocer que él, y aunque el cuerpo no fuese, el alma no dejaría de ser cuanto es.

R. DESCARTES, Discurso del método, Parte IV

CUESTIONES: (1ª: 2 puntos / 2ª: 2 puntos / 3ª: 1 punto / Redacción: 5 puntos)

1. Sintetiza las ideas del texto mostrando en tu resumen la estructura argumentativa o expositiva desarrollada por el autor
2. Define el término "sustancia" partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con el conocimiento que tengas de la filosofía del autor
3. REDACCIÓN: Método y verdad en Descartes.
4. Comenta brevemente cualquier aspecto del pensamiento del autor que juzgues importante en alguno de estos sentidos: por su relación con otros filósofos, con hechos históricos relevantes del autor o con rasgos del mundo contemporáneo.

## TEXTO 4

Por último, como para empezar a reconstruir el alojamiento en donde uno habita, no basta haberlo derribado y haber hecho acopio de materiales y de arquitectos, o haberse ejercitado uno mismo en la arquitectura y haber trazado además cuidadosamente el diseño del nuevo edificio, sino que también hay que proveerse de alguna otra habitación en donde pasar cómodamente el tiempo que dure el trabajo; así, pues, con el fin de no permanecer irresoluto en mis acciones, mientras la razón me obligaba a serlo en mis juicios, y no dejar de vivir, desde luego, con la mejor ventura que pudiese, hube de arreglarme una moral provisional que no consistía sino en tres o cuatro máximas, que con mucho gusto voy a comunicaros.

La primera fue seguir las leyes y las costumbres de mi país, conservando con firme constancia la religión en que la gracia de Dios hizo que me instruyeran desde niño, rigiéndome en todo lo demás por las opiniones más modernas y más apartadas de todo exceso que fuesen comúnmente admitidas en la práctica por los más sensatos de aquellos con quienes tendría que vivir. Porque habiendo comenzado ya a no contar para nada con las mías propias, puesto que pensaba someterlas todas a un nuevo examen, estaba seguro de que no podía hacer nada mejor que seguir las de los más sensatos. Y aun cuando entre los persas y los chinos hay quizá hombres tan sensatos como entre nosotros, parecíame que lo más útil era acomodarme a aquellos con quienes tendría que vivir; y que para saber cuáles eran sus verdaderas opiniones, debía fijarme más bien en lo que hacían que en lo que decían, no sólo porque, daba la corrupción de nuestras costumbres, hay pocas personas que consientan en decir lo que creen, sino también porque muchas lo ignoran, pues el acto del pensamiento por el cual uno cree una cosa es diferente de aquel otro por el cual uno conoce que la cree, y por lo tanto muchas veces se encuentra aquél sin éste. Y entre varias opiniones, igualmente admitidas, elegía las más moderadas, no sólo porque son siempre las más cómodas para la práctica, y verosímilmente las mejores, ya que todo exceso suele ser malo, sino también para alejarme menos del verdadero camino, en caso de error, si, habiendo elegido uno de los extremos, fuese el otro el que debiera seguirse. Y en particular consideraba yo como un exceso toda promesa por la cual se enajena una parte de la propia libertad: no que yo desaprobase las leyes que, para poner remedio a la inconstancia de los espíritus débiles, permiten cuando se tiene algún designio bueno, o incluso para la seguridad del comercio en designios indiferentes, hacer votos o contratos obligándose a perseverancia: pero como no veía en el mundo cosa alguna que permaneciera siempre en el mismo estado, y como, en lo que a mí se refiere, esperaba perfeccionar más y más mis juicios, no empeorarlos, hubiera yo creído cometer una grave falta contra el buen sentido si, por sólo el hecho de aprobar por entonces alguna cosa, me obligara a tenerla también por buena más tarde, habiendo ella acaso dejado de serlo, o habiendo yo dejado de estimarla como tal.

R. Descartes, Discurso del método

CUESTIONES: (1ª: 2 puntos / 2ª: 2 puntos / 3ª: 1 punto / Redacción: 5 puntos)

1. Sintetiza las ideas del texto mostrando en tu resumen la estructura argumentativa o expositiva desarrollada por el autor
2. Define el término “Moral provisional” y “leyes” partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con el conocimiento que tengas de la filosofía del autor
3. REDACCIÓN: El problema del método en Descartes.
4. Comenta brevemente cualquier aspecto del pensamiento del autor que juzgues importante en alguno de estos sentidos: por su relación con otros filósofos, con hechos históricos relevantes del autor o con rasgos del mundo contemporáneo.

## TEXTO 5

Había estudiado un poco, cuando era más joven, de las partes de la filosofía, la lógica, y de las matemáticas, el análisis de los géometras y el álgebra, tres artes o ciencias que debían, al parecer, contribuir algo a mi propósito. Pero cuando las examiné, hube de notar que en lo tocante a la lógica, sus silogismos y la mayor parte de las demás instrucciones que da, más sirven para explicar a otros las cosas ya sabidas o incluso, como el arte de Lulio, para hablar sin juicio de las ignoradas, que para aprenderlas. Y si bien contiene, en verdad, muchos buenos y verdaderos preceptos, hay, sin embargo, mezclados con ellos, tantos otros nocivos o superfluos, que separarlos es casi tan difícil como sacar una Diana o una Minerva de un bloque de mármol sin desbatar. Luego, en lo tocante al análisis de los antiguos y al álgebra de los modernos, aparte de que no se refieren sino a muy abstractas materias, que no parecen ser de ningún uso, el primero está siempre tan constreñido a considerar las figuras, que no puede ejercitar el entendimiento sin cansar grandemente la imaginación; y en la segunda, tanto se han sujetado sus cultivadores a ciertas reglas y a ciertas cifras, que han hecho de ella un arte confuso y oscuro, bueno para enredar el ingenio, en lugar de una ciencia que lo cultive. Por todo lo cual, pensé que había que buscar algún otro método que juntase las ventajas de esos tres, excluyendo sus defectos. Y como la multitud de leyes sirve muy a menudo de disculpa a los vicios, siendo un Estado mucho mejor regido cuando hay pocas, pero muy estrictamente observadas, así también, en lugar del gran número de preceptos que encierra la lógica, creí que me bastarían los cuatro siguientes, supuesto que tomase una firme y constante resolución de no dejar de observarlos una vez siquiera.

Fue el primero, no admitir como verdadera cosa alguna, como no supiese con evidencia que lo es; es decir, evitar cuidadosamente la precipitación y la prevención, y no comprender en mis juicios nada más que lo que se presentase tan clara y distintamente a mi espíritu, que no hubiese ninguna ocasión de ponerlo en duda.

El segundo, dividir cada una de las dificultades que examinare, en cuantas partes fuere posible y en cuantas requiriese su mejor solución.

El tercero, conducir ordenadamente mis pensamientos, empezando por los objetos más simples y más fáciles de conocer, para ir ascendiendo poco a poco, gradualmente, hasta el conocimiento de los más compuestos, es incluso suponiendo un orden entre los que no se preceden naturalmente.

Y el último, hacer en todos unos recuentos tan integrales y unas revisiones tan generales, que llegase a estar seguro de no omitir nada.

Esas largas series de trabadas razones muy plausibles y fáciles, que los géometras acostumbraban a emplear, para llegar a sus más difíciles demostraciones, habíanme dado ocasión de imaginar que todas las cosas, de que el hombre puede adquirir conocimiento, se siguen unas a otras en igual manera, y que, con sólo abstenerse de admitir como verdadera una que no lo sea y guardar siempre el orden necesario para deducirlas unas de otras, no puede haber ninguna, por lejos que se halle situada o por oculta que esté, que no se llegue a alcanzar y descubrir. Y no me cansé mucho en buscar por cuáles era preciso comenzar, pues ya sabía que por las más simples y fáciles de conocer; y considerando que, entre todos los que hasta ahora han investigado la verdad en las ciencias, solo los matemáticos han podido encontrar algunas demostraciones, esto es, algunas razones ciertas y evidentes, no dudaba que había que empezar por las mismas que ellos han examinado, aun cuando no esperaba sacar de aquí ninguna otra utilidad, sino acostumbrar mi espíritu a saciarse de verdaderas y a no contentarse con falsas razones.

R. DESCARTES, Discurso del método

CUESTIONES: (1ª: 2 puntos / 2ª: 2 puntos / 3ª: 1 punto / Redacción: 5 puntos)

1. Sintetiza las ideas del texto mostrando en tu resumen la estructura argumentativa o expositiva desarrollada por el autor
2. Define el término “noción de método” partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con el conocimiento que tengas de la filosofía del autor
3. REDACCIÓN: Valor del método para el conocimiento científico y para la moral.
4. Comenta brevemente cualquier aspecto del pensamiento del autor que juzgues importante en alguno de estos sentidos: por su relación con otros filósofos, con hechos históricos relevantes del autor o con rasgos del mundo contemporáneo.